

CELCIT. Dramática Latinoamericana 276

# DOSCIENTOSVEINTEVOLTIOS

Víctor Winer

PERSONAJES: 3

ESTEVEZ

MUCHACHO

CHUCHI

PRIMER ESCENA.

TALLER DE ELECTRICIDAD A LOS FONDOS DE UNA IGLESIA. FIGURAS RELIGIOSAS ESTÁN ACOMODADAS SOBRE LOS ESTANTES AMURADOS A LAS PAREDES. ESTEVEZ, UN HOMBRE CERCANO A LOS 60 AÑOS TRABAJA SOBRE LA FIGURA DE JESÚS QUE ACOSTADO SOBRE LA MESA DE TRABAJO SOSTIENE LA MIRADA FIJA HACIA EL CIELORRASO. DEL BOLSILLO DE SU DELANTAL SACA TERMINALES, CINTA AISLADORA Y OTROS ELEMENTOS QUE LE FACILITAN SU TAREA. POR DEBAJO DE SU GUARDAPOLVO VISTE CAMISA Y UNA CORBATA DESPROLIJAMENTE ANUDADA. CHUCHI Y EL MUCHACHO HAN LLEGADO HACE UNOS MINUTOS.

A ESPALDAS DE ESTÉVEZ OBSERVAN FASCINADOS LA ESCENOGRAFIA QUE LOS ENVUELVE. VUELVEN SUS OJOS HACIA ESTEVEZ QUE TRABAJA SIN SALUDARLOS. ENSIMISMADO, CONTINÚA CORTANDO CON SU ALICATE TROZOS DEL CABLE. TOMA LOS CORTES Y LOS PASA POR DENTRO DE JESÚS.

CHUCHI ES DE MEDIANA ESTATURA Y UN POCO REGORDETA. EL MUCHACHO DE TEZ MORENA RONDA LOS 19 AÑOS.

LUEGO DE UNOS SEGUNDOS ESTEVEZ ROMPE SU MUTISMO AUNQUE SIN SIQUIERA GIRAR SOBRE SI PARA MIRARLOS.

ESTEVEZ: Llegan tarde.

CHUCHI: Culpa de Antonio, se quedó mirando el partido.

ESTEVEZ: ¿Antonio?

CHUCHI: Mi sobrino, se quedó mirando el fútbol, por eso llegamos tarde.

ESTEVEZ: Dos horas es más que tarde. Creí que se habían esfumado, ya estaba tratando de olvidarlos.

CHUCHI: Te aviso que el chico no esta muy decidido.

ESTÉVEZ: Entonces ¿porque vino?

CHUCHI: Vino porque le di un sopapo.: si prometió que cumpla.

MUCHACHO: Yo no prometí nada.

CHUCHI: (AL MUCHACHO) Saludalo a Estévez.

MUCHACHO: (A DESGANO DEJA CAER UN SALUDO CERRADO)...tardes...

ESTEVEZ: Eso decía yo: Llegaron tarde .Tu tía me dijo que tenías mucho entusiasmo por conocerme.

MUCHAHCO: Mi tía es una mentirosa.

ESTEVEZ: Las mentiras siempre tienen algo de verdad.

MUCHACHO: Si, que son mentiras.

ESTEVEZ: (A CHUCHI) Es ingenioso el chiquilín.

CHUCHI: Y eso que no terminó con la primaria. Si hubiera estudiado daba para ingeniero.

MUCHACHO: ¿Ingeniero?

CHUCHI: De chico hacías unas casitas hermosas. Con dos maderitas armabas un ranchito.

MUCHACHO: Entonces daba para constructor.

CHUCHI: ¿Y yo qué dije? : Ingeniero constructor. No me quejo, bastante bueno que saliste. (A ESTEVEZ) Cuando se pierden los padres de tan chico pueden dispararse para cualquier lado. Por lo menos éste a la noche duerme en casa.

ESTEVEZ: Se le nota que es buen muchacho.

CHUCHI: Yo algo le conté pero él no termina de entenderme.

ESTÉVEZ: Mire joven: cuando su tía me habló de usted enseguida supe que nosotros nos estábamos esperando para conocernos. (SILENCIO).Escuché su nombre: Arturo y...

MUCHACHO: Antonio.

ESTEVEZ: ...Antonio y sentí como un destello frente a mis ojos. Supe que lo estaba necesitando... Que nos podíamos dar una oportunidad. (SILENCIO)¿Su tía no le dijo para qué lo hice venir?

MUCHACHO: Me dijo que usted andaba buscando un hijo.

ESTEVEZ: Quiero que usted sea mi hijo a partir de este momento: tengo mucho para darle.

MUCHACHO: ¿Qué tiene para darme?

ESTEVEZ: Sabiduría, puedo darle sabiduría.

CHUCHI: No hables boludeces, el nene necesita dinero... y un padre.

ESTEVEZ: ¿Le interesa la oferta?

MUCHACHO: ¿Qué oferta?

ESTEVEZ: Ser mi hijo, mi descendencia. Es urgente que me conteste: hoy es lunes y me gustaría empezar la semana en familia. Cualquier cosa que usted quiera saber de mi no tiene mas que preguntarme. Su pregunta no molesta... así decían cuando yo era chico.

Le preparé mi pieza para que duerma mejor. Yo me voy a tirar un colchón en el comedor.

Mañana cumpla sesenta años: no me quiero morir sin tener un hijo.

MUCHACHO: Usted no tiene cara de morirse.

ESTEVEZ: Me quedan pocos voltios en el corazón. Si entro en corto necesito que esto quede con alguien: aquí queda mucho por hacer. ¿Ya tiene la respuesta?

CHUCHI: No lo apures tanto. Nadie te va a hacer de hijo de un momento para otro.

ESTEVEZ: ¿Porqué no? ¿Usted sabe qué yo doy luz? Todas esas figuras están esperando ser iluminadas por mí. (TOMA CABLES EN SUS MANOS)Rojo: el positivo y negro para el negativo. Mi profesión es la más peligrosa del mundo: Si invierto la polaridad en vez de Dios aparece Satanás. Cuando Lucifer se hace presente trato de no mirarlo a los ojos: nadie vuelve del infierno .En las iglesias se juntan el cielo y la tierra pero el encuentro se hace aquí, en el taller del fondo. Dios entra por delante, pasa por el templo y se sienta en esa silla.

CHUCHI IMPRESIONADA NO DESPEGA LOS OJOS DE LA SILLA DE DIOS.

CHUCHI: ¿Ahora esta sentado?

ESTÉVEZ: El siempre está. Le gusta hojear el manual del electricista. Todas las respuestas están ahí dentro. La Biblia y ese compendio son el nuevo testamento; dos volúmenes de fina encuadernación que contienen la sabiduría del mundo. Juntando las palabras de Dios y de Tesla se acceden a todos los secretos del universo.

MUCHACHO: ¿Tesla?

ESTEVEZ: Tesla, Edison, Ampere. Científicos que pusieron su granito de arena para iluminar el mundo. Para mí el más grande es Tesla, pero la sabiduría no se mide en amperaje: todos fueron grandes.

PAUSA. ESTEVEZ SONRIENTE QUEDA MIRANDO EXPECTANTE AL JOVEN QUE NO TERMINA DE PROCESAR TANTA INFORMACION.

CHUCHI: ¿Estuviste tomando?

ESTEVEZ: Nunca tomo en el trabajo.

CHUCHI: Ayer te sacaron mamado del baño

ESTEVEZ: El baño no es el trabajo. En el baño uno hace sus necesidades y yo necesito tomar. Hoy no necesité. (LO MIRA AL MUCHACHO) ¿Me puede decir papá?

MUCHACHO: Tía, vamos para casa, ya empezó el segundo tiempo.

CHUCHI: Esperate un poco, vas a quedar tarado de ver tanta televisión. El nene es jugador de fútbol.

MUCHACHO: Era.

CHUCHI: Iba para crack hasta que vino una bestia y lo machucó. Le arruino la pierna.

El quiere trabajar y pagarse la operación.

ESTÉVEZ: Yo no te pedí un hijo futbolista.

CHUCHI: En eso no vas a cambiarlo. Lo que mas le gusta es la pelota.

ESTÉVEZ: Nunca fui a la cancha, no entiendo nada de esas cosas.

CHUCHI: Levantate el pantalón, y que Dios vea donde te machucaron.

EL MUCHACHO SE LEVANTA EL PANTALÓN HASTA LA ALTURA DE LA RODILLA, MUESTRA SU PIERNA A LA SILLA DE DIOS.

CHUCHI: (SEÑALANDO LA RODILLA) Aquí le dieron el planchazo. El animal ese se

le vino encima y le pegó con la punta del botín. (AL MUCHACHO) Hablale, hablale, aprovecha ahora que nos está escuchando.

MUCHACHO: ¿Qué le digo?

CHUCHI: Mostrale la rodilla y pedile que te ayude a juntar la plata para operarte.

MUCHACHO: (SE LEVANTA EL BUZO Y DEJA AL DESCUBIERTO UNA CAMISETA DE FÚTBOL QUE MUESTRA CON ORGULLO A DIOS) ¡Aguante Colegiales!

INDIGNADO ESTEVEZ LLEVA LA SILLA DE DIOS AL FONDO DEL TALLER.

ESTEVEZ: Dios no viene a mi taller a escuchar pavadas.

CHUCHI: Si no me dejás hablarle yo me llevo al chico.

ESTEVEZ: ¡Llévatelo!, éste es demasiado grande para hijo: yo buscaba algo más chico.

CHUCHI: ¡Nunca vas a conseguir otro como él! Miralo bien, es fuerte como un bronce. Este tomo teta hasta los cuatro. Jamás le gasté en remedios. Se bueno, dejame hablarle a Dios y pedirle por Antonio.

ESTEVEZ: Dios se fue, no le gusta el griterío ni la camiseta de Colegiales.

MUCHACHO: ¿Qué pasa con Colegiales?

EL MUCHACHO TOMA LO PRIMERO QUE VE DE LA MESA DE TRABAJO. AVANZA AMENAZANTE HACIA ESTEVEZ.

MUCHACHO: Diga, vamos, ¿qué le pasa con Colegiales?

ESTEVEZ: Yo...no sé nada de Colegiales.

MUCHACHO: Entonces no diga estupideces (AMENAZA CON LA HERRAMIENTA QUE HA TOMADO DE LA MESA).

ESTEVEZ: (ABRE SU CAMISA) Venga, cláveme ese busca polo en el corazón.

Prefiero morir ahora que llegar a los sesenta sin tener un hijo.

CHUCHI: (A ESTEVEZ) ¿Dónde está la plata?

ESTEVEZ: ¿Qué plata?

CHUCHI: La que me prometiste. Con dos billetes ya te hace de familia.

ESTEVEZ: Yo no quiero comprar un hijo, quiero alguien que me quiera.

CHUCHI: Vos no te hacés querer: vivís mamado y hablando boludeces. Antonio: largá eso. Lo hiciste poner nervioso, dale algo para tranquilizarlo.

ESTEVEZ: Dinero no tengo.

CHUCHI: ¿Cómo vas a pagarle?

ESTEVEZ: Le pedí un milagro a las vírgenes, ellas siempre me ayudaron.

CHUCHI: (OBERVANDO LA VARIEDAD DE SANTAS) ¿Les pediste a ellas?

ESTEVEZ: Si.

CHUCHI: ¿Y cuando te contestan?

ESTEVEZ: No sé, yo nunca las apuro.

MUCHACHO: (AVANZA HACIA ESTEVEZ BUSCAPOLO EN MANO Y MOSTRANDO LA CAMISETA DE COLEGIALES) Usted ofendió la camiseta, ahora le va tener que pedir perdón.

CHUCHI: Dejá eso que a las armas las carga el diablo.

RAPIDA SE ACERCA AL MUCHACHO Y LE SACA EL BUSCAPOLO DE LA MANO.

CHUCHI: ¿Cómo se pide un milagro?

ESTEVEZ: En la iglesia con una oración.

CHUCHI: ¿Podemos ir todos a la iglesia?

ESTEVEZ: ¿Para qué?

CHUCHI: Le contás que nació tu hijo y que apuren el milagro.

ESTEVEZ: Ellas ya saben. Anoche les conté.

CHUCHI: ¿Y qué dijeron?

ESTEVEZ: Se pusieron contentas y querían conocerlo.

CHUCHI: ¿Y Dios te habló de Antonio?

ESTEVEZ: Quiere verlo trabajar, saber como maneja los doscientos veinte.

CHUCHI: ¿Te dijo cuánto va a darle?

ESTEVEZ: El no habla de dinero.

CHUCHI: Gratis no lo traje.

ESTEVEZ: Si aprende a iluminar, ellas van a recompensarlo.

CHUCHI: ¿A mí cuanto van a darme?

ESTEVEZ: De vos no les hablé.

CHUCHI: Si te dejo al chico quiero algo a cambio.

ESTEVEZ: Me lo dejas porque te molesta.

CHUCHI: El no me molesta, pero ya no puedo mantenerlo: come como una bestia y no trae nada a casa. Estévez: prométeme que me vas a meter en el milagro. Te

dejo un hijo y me vuelvo caminando: no tengo ni para el colectivo.

ESTEVEZ: Dios tiene buena memoria, nunca se olvida de sus fieles.

CHUCHI: El trato es con vos, enojada soy muy fiera. Cuando les pidas no dejes de nombrarme.

ESTEVEZ: (POR JESUS) Mira como te mira: ya debe estar pensando en vos.

CHUCHI: (OBSERVANDO EL BANCO DE TRABAJO) ¿Este es Jesús?

ESTEVEZ: Si. Ahora lo fabrican más liviano. Antes era muy difícil cargar con la cruz.

Antonio: ¿me ayudaría con el Cristo?

MUCHACHO: Yo me quiero ir a casa.

CHUCHI: Voy a dejarte con Estévez.

MUCHACHO: No me voy a quedar acá....

CHUCHI: ¿Querés volver a casa y tener hambre? Antonio, yo no puedo mantenerte, desde que te arruinaron no trajiste ni un centavo.

MUCHACHO: Yo le traje el gol del campeonato.

CHUCHI: Dos meses duró esa plata. Acá vas a estar mejor que en casa. Mañana vengo a verte y me contás lo que comiste.

ESTEVEZ: Mañana es mi cumpleaños, vamos a estar con los festejos.

MUCHACHO: ¿No era que mañana se moría?

ESTEVEZ: Me iba a morir de soledad si no encontraba un hijo.

MUCHACHO: ¡Yo no voy a ser su hijo!

CHUCHI: Vos trabajale y espera el milagro.

MUCHACHO: Qué le voy a trabajar si yo de electricidad no entiendo.

ESTEVEZ: Para eso están los padres...

MUCHACHO: Usted no es mi papá.

CHUCHI: El te quiere de hijo y eso nos conviene. Callate la boca y deja que te alimente Cuando tengas ganas le decís papá.

ESTEVEZ: (LE OFRECE EL CABLE CON EL QUE VENIA TRABAJANDO) ¿Quiere probar de cablearlo?

EL MUCHACHO. OBSERVA LA MANO DE JESÚS.

MUCHACHO: Esta cachado.

CHUCHI Y ESTÉVEZ LO MIRAN.

MUCHACHO: Jesús tiene un dedo cachado.

ESTÉVEZ SE ACERCA Y OBSERVA.

ESTEVEZ: Le falta el meñique.

CHUCHI: (A ESTÉVEZ) Te dije que el chico era despierto. Vos ni te habías dado cuenta.

ESTÉVEZ: Es la primera vez que se me rompe un Jesús

CHUCHI: ¿Qué sabes si se te rompió? , por ahí se le cayó de viejo.

ESTÉVEZ: Ayer llego de fábrica ¡Que viejo ni viejo!

CHUCHI: Entonces lo fabricaron mal. ¿Qué pasa si no aparece el dedo?

ESTÉVEZ: Me lo corto y pongo el mío.

CHUCHI: No me vas hacer dejarte el chico para achurarlo.

ESTEVEZ: Exagero para impresionarlo, que vea que no soy cobarde.

CHUCHI: Antonio también es muy valiente: le desfiguró la cara a un referí.

MUCHACHO: Un hijo de puta, me hizo patear dos veces un penal.

CHUCHI: Cuando le dan los nervios no hay como frenarlo: sale a mí.

MUCHACHO: Tía vayámonos a casa.

CHUCHI: ¡Yo no te quiero en casa! Pasale el cable a Cristo y que Dios vea que te portas bien.

MUCHACHO: No me voy a portar bien.

CHUCHI: Entonces arreglate. (A ESTEVEZ) Mas le das menos agradecen.

ESTEVEZ: Antonio: ¿puedo aconsejarlo?

MUCHACHO: Con usted no hablo.

ESTEVEZ: Quiero pedirle perdón si ofendí a Colegiales. No se de fútbol pero reconozco cuando cometo errores. Ser humilde engrandece.

CHUCHI: Agarrá los cables y dejate de joder.

MUCHACHO: Yo me voy.

CHUCHI: ¡Vos te quedás y le hacés caso a Estévez! Yo te voy a seguir cuidando aunque no vivas en casa. (A ESTEVEZ) No lo hagas dormir desabrigado .

MUCHACHO: Si quiere le trabajo pero de hijo no le hago.

ESTEVEZ: Yo necesito un hijo, para ayudante busco un monaguillo de la iglesia.



CHUCHI: Esperalo un poco: que te empiece con los cables hasta que se encariñe con vos.

PAUSA.

ESTEVEZ: Ayúdeme a levantarlo.

BAJO LA ATENTA MIRADA DE LA CHUCHI .ESTEVEZ Y EL MUCHACHO LEVANTAN A CRISTO Y LO APOYAN DERECHO EN LA MESA DE TRABAJO.

ESTEVEZ: A Cristo no hay que iluminarlo mucho. En este portalámpara ponemos quince vatios, una luz tenue, sencilla que no moleste el rezo del creyente. Hay que trabajar prolijo: si el devoto ve los cables sueltos piensa terrenal y eso no es lo que quieren en la iglesia. Dios pone los luxes y el hombre la fe. Téngame el Cristo que voy a enseñarle como se trabaja. (LE DA A CRISTO PARA QUE LO SOSTENGA) Tomo el paralelo de dos milímetros de sección, le hago un pequeño corte cuidando de no herir el cobre. Con extremo cuidado deslizo el pevece hacia arriba hasta que caiga en el abismo del desecho. Giro los hilos de la formación y ya tengo la herramienta para que él reciba su alimento. A Cristo le entramos por la oreja y le salimos por la nuca (LO HACE. ATRAVIEZA A CRISTO CON EL CABLE .LO AJUSTA ANTE LA ATENTA MIRADA DE CHUCHI Y ESTEVEZ) Ajustamos el cable en los terminales (SACA DE SU BOLSILLO UNA LAMPARTITA EN FORMA DE VELA) Presentamos la lámpara y procedemos a enroscar.

ESTEVEZ TERMINA DE ENROSCAR.

ESTEVEZ: Les pido que den un paso atrás.

CHUCHI Y EL MUCHACHO RETROCEDEN. ESTEVEZ DESARRROLLA EL CABLE QUE ALIMENTA AL CRISTO Y FINALMENTE LO ENCHUFA. JESUS ES ILUMINADO CON UNA LUZ CELESTIAL.

CHUCHI: ¡Dios mío! ¿Tenemos que rezarle?

ESTEVEZ: Después, cuando lo llevemos a la iglesia.

CHUCHI: Le rezo ahora que lo tengo enfrente.

ESTEVEZ: Acá no sirven las oraciones, cuando lo ponga en el altar vas a poder hablar con él.

CHUCHI IGNORANDO LAS PALABRAS DE ESTEVEZ SE AGACHA PARA REZARLE A CRISTO.

ESTEVEZ: A Jesús no le podes pedir riqueza.

CHUCHI: No le estoy pidiendo plata, le rezo por Antonio.

ESTEVEZ: De Antonio me ocupo yo. Tengo algo para él.

PAUSA. EL MUCHACHO Y SU TIA SE MIRAN. ESTEVEZ SE DIRIGE A UN ARMARIO QUE DESCANZA SOBRE UNA DE LAS PAREDES DEL TALLER .LO ABRE, SACA UN GUARDAPOLVO SIMILAR AL QUE USA EL .LO DESPLIEGA.

ESTÉVEZ: Póngaselo.

EL MUCHACHO BUSCA LA APROBACION DE LA TIA QUE ASIENTE PARA QUE SE PONGA EL GUARDAPOLVO.

ESTÉVEZ INTERVIENE EN LOS RETOQUES PARA QUE LE QUEDE BIEN ACOMODADO. EL DELANTAL ES CLARAMENTE DOS TALLAS MENOS QUE LAS QUE NECESITARIA EL MUCHACHO.

CHUCHI: Estás precioso.

MUCHACHO: ¿Cuánto va a pagarme?

ESTÉVEZ: ¿Usted cuánto quiere?

MUCHACHO: Mucho.

ESTÉVEZ: Entonces vamos a darle mucho: mucha plata, mucho amor.

MUCHACHO: Mucha plata.

CHUCHI:(MIRA LA SILLA SAGRADA) Mira: Dios esta contento ¿y vos?

MUCHACHO: No.

APAGON

## SEGUNDA ESCENA

EL MUCHACHO DORMITA SOBRE LA MESA DE TRABAJO, VISTE EL GUARDAPOLVO.

ESTEVEZ EXPLICA APASIONADAMENTE LOS PRINCIPIOS ELECTRICOS A SU "AUDITORIO"

ESTEVEZ: Si hablamos de la frecuencia hablamos de lo más difícil de entender en el mundo de la luz. Esa lámpara prende y apaga cincuenta veces por segundo Su ojo no lo percibe pero sin embargo ocurre: ¿qué separa a la luz del milagro cotidiano? Nada absolutamente nada. Un milagro son vatios dentro de un vidrio. Hay diferentes tipos de milagros y distintos tipos de lámparas. No es lo mismo

iluminar el techo de la iglesia, donde Dios hace sus siestas, que el brazo donde Jesús quedó clavado a su destino. La frecuencia es una representación de los humanos: se encuentran y desencuentran infinitas veces en la vida: amantes y esposas, creyentes y no creyentes, padres e hijos. Ayer, cuando usted me pidió de comer pizza yo lo reté, al rato estaba trayéndole una muzzarela porque entendí que era lo que usted necesitaba en ese momento: su frecuencia.

Entiéndame: acostumbrado a mis propios herz, aparece un hijo y me los altera. Reacciono y después entiendo que se amplió el circuito. Agradezco a Dios que, al igual que una central hidroeléctrica, todo lo que genera el movimiento de mis turbinas desemboca en un usuario que hace uso de ellas. Un hijo tiene que llevar en sus bolsillos lo que el padre lleva en su corazón. Cuando lo necesita saca el paquetito y usa lo que necesita: el resto lo vuelve a guardar para el futuro.

¿Alguna pregunta hasta acá?

OBSERVA AL MUCHACHO QUE ESTA MAS CERCA DEL RONQUIDO QUE DE EMITIR UNA PALABRA.

ESTEVEZ: Si no anota no creo que pueda asimilar tantos conceptos en su cabeza. Treinta años me llevó entender que un luxómetro guarda más verdades que mis propios ojos. Antonio.

MUCHACHO: ¿Qué pasa?

ESTEVEZ: Le conviene estar despierto: vamos a pasar de la teoría a la práctica.

MUCHACHO: Tengo sueño, nos levantamos muy temprano.

ESTEVEZ: Yo no cerré un ojo en toda la noche: me levantaba cada media hora para verlo dormir. Debo confesarle que lloré. Miraba su cuerpo despatarrado en mi cama y no podía creer que yo fuera tan afortunado.

MUCHACHO: Me quiero ir con la tía.

ESTEVEZ: ¿No esta cómodo aquí?

MUCHACHO: No.

ESTEVEZ: Todavía no le encontró el gusto.

MUCHACHO: ¿Qué gusto?

ESTEVEZ: El placer, el sabor de una fluorescencia bien ubicada.

MUCHACHO: No entiendo nada de lo que habla.

ESTEVEZ: Por ahora no hace falta, todos los días voy a enseñarle un concepto nuevo hasta que usted ame esto como yo. Lo importante es lo que siente en su corazón, pero si anota va a entender mejor .Escriba: la música es el arte de combinar los sonidos y la luz el arte de combinar los milagros.

MUCHACHO: ¿Me va a comprar botines?

ESTEVEZ: No le entiendo.

MUCHACHO: Necesito botines para el fútbol. Mañana tengo que jugar.

ESTEVEZ: Su tía dijo que usted tenía la pierna rota.

MUCHACHO: Tengo el hueso sacado para afuera pero yo pateo igual.

ESTEVEZ: ¿No le duele patear así?

MUCHACHO: El fútbol me divierte y esto me hace dormir. Ese Tesla nunca jugó de nueve.

ESTEVEZ: ¿Usted como lo sabe?

MUCHACHO: Ayer cuando me contó del tipo me di cuenta de la cosa: Ampere es como usted: nunca fue a una cancha.

ESTEVEZ: Somos gente de la ciencia, científicos con menesteres...

MUCHACHO: ¿Me los compra o no?

ESTEVEZ: ¿Son muy caros?

MUCHACHO: Un par de billetes.

ESTEVEZ: Se los compro al final del día: antes quiero que usted me dé satisfacciones.

MUCHACHO: ¿Qué satisfacciones?

ESTEVEZ: Necesito que me escuche: nos vamos a meter en lo más profundo de la profesión.

Preste atención.

ESTEVEZ TOMA DOS LIBROS. LOS MUESTRA OSTENTOSAMENTE.

ESTEVEZ: LA Biblia y el manual del electricista. Lo que no esta escrito aquí no existe en el universo .Las sagradas escrituras terminaron de escribirse cuando el manual llegó para sumarse a ella. En unos años un solo libro contendrá todo este saber.

LE DA EL MANUAL AL MUCHACHO

ESTEVEZ: Para mí la Biblia, para usted el manual. Quiero mostrarle mi verdad. Abra el libro.

EL MUCHACHO ABRE EL LIBRO.

ESTEVEZ: Empiezo yo (LEE DE LA BIBLIA) Génesis. El nuevo principio. El primer día: la difusión de la luz. Ahora usted: lea.

MUCHACHO: (LEYENDO) Manual del electricista.

ESTEVEZ: No, mire adentro, abra el libro y lea la primera página.

MUCHACHO: Amigo electricista: este manual...

ESTEVEZ: Lea más adelante.

MUCHACHO: La profesión que tanto amamos quienes...

ESTEVEZ: Saltee la introducción (SE ACERCA Y LE SEÑALA POR DONDE LEER) Siga por acá.

MUCHACHO: (LEE) Les presento a un ampere. Un ampere es la unidad básica de corriente eléctrica cuyo símbolo es A

ESTEVEZ: A es usted, ¿entiende?

ESTEVEZ: Sigo yo. (LEE) "Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Ahora usted.

MUCHACHO: El amperio se define....

ESTEVEZ: (INTERRUMPE Y RECITA DE MEMORIA)... como la intensidad de una corriente constante que si se mantiene en dos conductores paralelos rectos... (INTERRUMPE LA DEFINICION) El conductor soy yo. ¿Se da cuenta porqué nos necesitamos?

MUCHACHO: No.

ESTEVEZ: Usted pasa por mí y hacemos luz. Y acá lo dejamos hablar a EL (TOMA LA BIBLIA Y LEE) "y vio Dios que la luz era buena; y separó la luz de las tinieblas" "Y llamó Dios a la luz Día y las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día."

¿Entendió?

MUCHACHO: No.

ESTEVEZ: Lea un poco mas y va a terminar de comprender.

MUCHACHO: Me cansé, no quiero seguir leyendo. Déme los botines después seguimos hablando.

ESTEVEZ: No me venga con caprichos. Si quiere recompensa primero muestre voluntad.

MUCHACHO: ¿Qué tengo que hacer?

ESTEVEZ: Vuelva a tomar el libro.

EL MUCHACHO A DESGANO TOMA EL LIBRO QUE LE DA ESTEVEZ.

ESTEVEZ: Ábralo.

EL MUCHACHO ABRE EL LIBRO Y AHORA UNA LUZ QUE SALE DE SUS PAGINAS

ILUMINAN EL ROSTRO DE EL MUCHACHO

ESTE QUEDA FASCINADO CON EL TRUCO. LUEGO DE UNOS INSTANTES EL

MUCHACHO CIERRA EL LIBRO.

MUCHACHO: ¿Cómo hizo?

ESTEVEZ: (VANIDOSO) ¿De que habla?

MUCHACHO: Hizo salir la luz del libro.

ESTEVEZ: Lo sagrado siempre es luminoso.

MUCHACHO: Me tiene que contar como lo hace.

ESTEVEZ: Con el tiempo se va encontrar con los secretos

MUCHACHO: Lo quiero saber ahora.

ESTEVEZ: Alcalinas de voltio y medio.

EL MUCHACHO ESCUCHA SIN ENTENDER.

ESTEVEZ: Pilas, dos pilas doble AA escondidas en el lomo del ejemplar.

EL MUCHACHO LO MIRA FASCINADO. ABRE Y CIERRA EL LIBRO VARIAS VECES.

BUSCA EN EL LOMO Y ENCUENTRA EL ALOJAMIENTO DE LAS PILAS. MUCHACHO:

Están acá.

LAS SACA DEL LIBRO.

ESTEVEZ: ¿Se da cuenta? Tenemos mucho para compartir.

MUCHACHO: Me la hizo bien, abrí el libro y me comí el amague.

ESTEVEZ: ¿Qué quiere decir?

MUCHACHO: Cuando salió la luz me pegué el susto.

ESTEVEZ: No quise que se asuste.

MUCHACHO: ¿Me puedo llevar el manual a casa?

ESTEVEZ: Claro que puede. Yo quiero que usted aprenda.

SILENCIO.

ESTEVEZ: ¿Hay algo más que quiera decirme?

MUCHACHO: Si, compremos los botines.

APAGON.

TERCER ESCENA

CHUCHI, ELEGANTEMENTE VESTIDA SE HACE PRESENTE EN EL TALLER SE HA PUESTO LO MEJOR SE DE SU VESTUARIO: UN PAR DE AROS LARGOS Y BRILLANTES CUELGAN EN SUS OREJAS. LLEVA UNA CARTERITA EN SU BRAZO.

ESTEVEZ HA ESTADO BEBIENDO.

CHUCHI: Ya se siente el olor a choripán. Estuve viendo los premios de la kermés, hay unas muñecas hermosas, quiero llevarme una para casa.

ESTÉVEZ: Si querés llevátelo a este.

CHUCHI: De vuelta con lo mismo ¿Que pasa, no trabaja?

ESTEVEZ: Trabaja, pero es lo único que hace, no le importa la familia. Nunca una muestra de cariño. Desde que aprendió a cablear, no para de trabajar, ilumina todo lo que se lo pone delante.

CHUCHI: ¿De que te quejás ?Todos los días le hablabas de la luz, venías a verme enojado por que el chico conectaba mal los cables. ¿Cuántas veces lo tuviste sin comer por que no te gustaba cómo hacía las cosas?

ESTEVEZ: Nunca lo dejé sin comida en el estómago.

CHUCHI: La letra con sangre entra: prendiste la mecha y el chico se metió con todo en el asunto.

ESTEVEZ: Ahora que aprendió yo no existo para él.

CHUCHI: ¿Se pelearon?

ESTÉVEZ: ¿Cómo voy a pelearme si no me habla? Acá trabaja callado y en casa come y mira fútbol.

CHUCHI: Siempre que vengo estas enojado con Antonio. Airealo un poco, vayan de paseo.

ESTÉVEZ: No quiere ir a ningún lado. El domingo también me pidió de venir. ¡El no me quiere! ¡Que me importa que se entienda con los voltios! Yo lo traje por

cariño. Un hijo es algo importante, alguien que calienta el alma. Tomo frío en el pasillo y me hago malasangre en el trabajo. Prefiero el silencio de las paredes

MUCHACHO: Hoy tenía pensado hablarle....

ESTÉVEZ: Yo quiero palabras del corazón, no de un alicate. Tengo el alma sin voltaje porque usted me desilusionó. No quiero que ilumine mas nada, quiero estar a oscuras, en tinieblas. Me equivoqué, pensé que podía darse un milagro y me cayó una maldición.

MUCHACHO: ¿Yo soy su maldición?

ESTÉVEZ: Si, el castigo divino, una plaga. Una calamidad que se metió en mi vida para arruinarla.

CHUCHI: Vos sos el que quiso un hijo.

ESTEVEZ: Esto no es un hijo Hace un mes que está conmigo y nunca le escuché decir papá. Le di sabiduría y me dejó vacío.

MUCHACHO: ¿Qué sabiduría? Pelar cables y enchufarlos.

ESTEVEZ: ¿Le parece poca cosa?

MUCHACHO: En la iglesia quieren cosas nuevas. Mire como hago llorar la virgen.

ACCIONA UNA PERILLITA QUE HA PUESTO EN LA NUCA DE LA VIRGEN.

CHUCHI: ¡Parece el diablo! Tiene los ojos rojos.

MUCHACHO: Mañana le hago caer las lágrimas.

ESTÉVEZ: ¡Desconéctele los ojos a la virgen! ¿No escuchó? Tome el alicate y córtelo ese invento suyo. ¿Cómo aprendió tantas porquerías?

MUCHACHO: Seguí leyendo el manual del electricista.

ESTEVEZ: ¿Dé dónde lo sacó?

MUCHACHO: De la cocina, escondido debajo de la yerba. Usted me lo escondió para que no lo encuentre, pero yo quise seguir aprendiendo trucos.

ESTEVEZ: ¡Una plaga ¡¡Una maldita plaga! Usted iluminó esa virgen sin mi permiso.

MUCHACHO: Me la pidieron en la iglesia.

ESTEVEZ: Le tengo prohibido hablar con ellos.

MUCHACHO: Ellos me vinieron a buscar: me pidieron por la virgen y que ayude en la kermés Desde que se les quemó el Cristo están enojados con usted.



ESTEVEZ: ¡El Cristo era un buen trabajo! Entro en corto porque lo pusieron mal en el altar.

MUCHACHO: ¡Usted lo puso en el altar!

ESTEVEZ: Yo no puse nada, fue trabajo de monaguillos. Mocosos que se llevan el mundo por delante.

MUCHACHO: Estaba tan borracho que se cayó de la tarima.

ESTEVEZ: Tropecé.

MUCHACHO: Tardó dos días en despertarse. Prometió no tomar más y recién guardó el tinto.

ESTEVEZ: Tenía sed.

MUCHACHO: Siempre tiene sed. Por eso le tiembla el pulso. ¿Cuánto hace que no pone un terminal?

ESTEVEZ: Usted se me adelanta. Me aburro y tomo.

CHUCHI: ¿Vas a llevarme a la kermés?

ESTEVEZ: No tengo ganas de ir. Antonio me puso nervioso

CHUCHI: Quiero ir a la kermés, comer choripán y jugar en todos los puestos. Esta vez no vas a largarme dura: todavía no vi un peso de todo lo que hice por vos

ESTEVEZ: No hubieras hecho nada y yo estaría mejor.

CHUCHI: Escuchá, escuchá ya empezaron con la rifa. Vayamos a comprar los números

MUCHACHO: Vaya y vuelva pronto: el padre Carlos viene a verlo.

ESTEVEZ: ¿Viene el padre Carlos? ¿Usted como lo sabe?

MUCHACHO: El me dijo que le avise.

ESTEVEZ: ¿El padre Carlos habla con usted?

MUCHACHO: Me pidió para el equipo de la iglesia. (SE LEVANTA LA REMERA QUE LLEVA PUESTA Y DEJA VER UNA CAMISETA DE FUTBOL) ¡Aguante Sagrado Corazón! Voy de capitán: formo los equipos y digo quienes van al banco. Todos los monaguillos me saludan, nadie quiere quedar afuera. Jugué y me duele, pero acá son todos rengos, ayer anoté tres goles.

ESTEVEZ: (A CHUCHI) ¿Vos sabías lo del fútbol?

CHUCHI: No le pagan pero él está contento.

ESTEVEZ: ¿Y porqué viene a verme el Padre Carlos?

MUCHACHO: Lo quiere mandar a casa por un tiempo.

ESTEVEZ: ¿Quiere que yo me vaya a casa?

MUCHACHO: Hasta que deje el trago y los monaguillos vuelvan a respetarlo. Salga y vea: todos hacen chistes sobre usted.

ESTEVEZ: ¿Qué tengo de chistoso? Hace treinta años que trabajo acá, yo puse la luz para que puedan estudiar y rezarle a Dios.

MUCHACHO: Hoy traen el nuevo Cristo, no quieren que usted lo arruine. Por eso viene a verlo el Padre. Quieren tenerlo lejos. Papá:... yo quiero que se cuide.

ESTEVEZ: ¿Sabe que no le escucho?

MUCHACHO: Papá....

ESTEVEZ: ¡Lávese la boca antes decir esa palabra! A usted no quiero verlo ni escucharlo, usted ya no existe para mí. Hoy entierro un hijo. Un judas, un traidor. .

CHUCHI: Te cuida y lo puteás.

ESTEVEZ: ¿El me cuida a mí?

CHUCHI: Te querían echar, Antonio les pidió por vos.

ESTEVEZ: ¿Qué le pidió? ¿Que me vaya a casa? Entonces la plaga soy yo. Un tarado que quiso tener un hijo.

CHUCHI: Vos ya eras borracho antes de tenerlo a Antonio.

ESTEVEZ: Dios nunca me mandó a casa por mareado.

CHUCHI: Esta vez sí, vamos a la kermés.

ESTEVEZ: Voy a esperar al padre Carlos Yo también se preparar milagros, trucos de doscientos veinte voltios. Pirotecnia religiosa. Si quiero puedo hacer hablar a Cristo.

CHUCHI: Entonces hacelo hablar y que te diga donde esta la plata, el milagro del dinero. Vos sos todas promesas, palabras en el aire. Que Jesús te cuente dónde dejó el efectivo.

ESTEVEZ: Ayer..., ayer me habló.

CHUCHI: Mas pavadas.

ESTEVEZ: Se me vino delante y me señaló la virgen.

CHUCHI: ¿Qué virgen?

ESTEVEZ: La del milagro.

CHUCHI: ¿Me estás hablando en serio?

ESTEVEZ: Yo no hago chistes. Sé cuál es la más santa de las santas.

CHUCHI: ¿Dónde la pusiste?

ESTEVEZ: La dejé donde estaba, no me atreví a tocarla.

CHUCHI: ¿Es una de éstas?

ESTEVEZ: La del medio.

CHUCHI: ¿La mas chiquita?

ESTEVEZ: Si.

CHUCHI: (OBSERVA CON DETENIMIENTO A LA VIRGEN) ¿Y dónde dejó el “milagro”?

ESTEVEZ: Eso no me lo dijo.

CHUCHI: Bajame la Santa que quiero revisarla.

ESTEVEZ: No quiero tocarla.

CHUCHI: Antonio, sacame la Santa del estante.

MUCHACHO: Tía, papá es un mentiroso.

ESTEVEZ: ¡Yo no quiero ser su padre!

CHUCHI: Traémela que voy a revisarla.

EL MUCHACHO BAJA LA SANTA DEL ESTANTE SE LA DA A LA TIA.

CHUCHI: Cómo pesa.

REvisa la virgen por todos lados .EN EL MOVIMIENTO SIENTE QUE ALGO SE MUEVE POR DENTRO DE ELLA. ASUSTADA LA DEJA POR UN INSTANTE.

CHUCHI: ¡Me habló! ¿Se dieron cuenta que me habló?

RETOMA. VUELVE SOBRE LA VIRGEN HACIA UNO Y OTRO COSTADO.

EL CONTENIDO DE DENTRO SE DESPLAZA.

CHUCHI: Estévez: escuchá, escuchá.

DECIDIDA SACUDE LA VIRGEN HACIA ARRIBA Y HACIA ABAJO.

CHUCHI: ¡Oro! Estévez, la virgen tiene oro.

ESTEVEZ: Son las llaves del reino.

CHUCHI: (EXCITADA VUELVE A AGITAR LA SANTA) ¡Oro! Jesús cumplió. (DA VUELTA LA VIRGEN Y DESCUBRE UN CERRAMIENTO DE METAL POR DEBAJO DE LA

BASE DE LA VIRGEN)¿Cómo se abre esto?

ESTEVEZ: Acá no te conviene abrirla.

CHUCHI: Quiero ver cuánto me dejó Dios.

ESTEVEZ: Si viene el padre Carlos te lo lleva para la iglesia.

CHUCHI: El oro es mío.

ESTEVEZ: Pero la virgen no.

CHUCHI: ¿Cómo hago para llevarla?

MUCHACHO: Esta prohibido llevarse cosas del taller.

CHUCHI: Me llevo lo mío.

MUCHACHO: Esa Santa es de acá.

CHUCHI: Entonces la destripo y me llevo lo de adentro. Si no la abren le doy un martillazo

MUCHACHO: No les voy a dejar tocar la virgen.

CHUCHI: ¿Te molesta que Estévez hable con el cielo? Levanta la vista y le dan lo que les pide. El cumplió con todo lo que dijo, vos sos el desagradecido. Estévez, ayudame a envolver la virgen, la vamos a destripar en casa.

MUCHACHO: ¡Esa virgen no sale del taller!

CHUCHI: ¿Te volviste idiota?

CHUCHI: (AGITA LA VIRGEN) Escucha, acá están todos los números de la rifa. Esta vez me tocó ganar .Me la merezco, yo les hice formar una familia. Cuando Dios está contento empieza a fabricar milagros.

SE ESCUCHAN RUIDOS DE AFUERA .EL PADRE CARLOS Y UN GRUPO DE BULLICIOSOS MONAGUILLOS SE ACERCAN.

MUCHACHO: Ahí llega el padre.

CHUCHI: Esconde la virgen.

ESTEVEZ: Aquí no hay nada que esconder .Hágalo pasar al padre: tengo mucho para decirle.

OMNIPOTENTE CAMINA UNOS PASOS CON ALTIVEZ, NO LE ES FACIL LOGRAR EL EQUILIBRIO.

ESTEVEZ: Y que vengan todos los monaguillos, quiero escuchar los chistes que hacen sobre mí.

CHUCHI: Si el padre te ve así se arruina todo.

ESTEVEZ: Yo ya estoy arruinado.

CHUCHI: Nos queda la virgen. Y tu hijo.

ESTÉVEZ: ¿Quién?

CHUCHI: Tu hijo.

ESTÉVEZ: Yo no tengo hijo.

CHUCHI: Vos tenés un hijo.

ESTÉVEZ: ¡Un hijo! ¿Un hijo? .... ¡Una desgracia! ¿Por qué no entra el padre?

MUCHACHO: Esta sacando los números de la rifa.

ESTEVEZ: Dígale que esperen para rifarme a mí., ya no sirvo para nada.

(LEVANTA LA VOZ) Venga Padre, necesito hablarle. Venga, no me tenga miedo que ando con baja tensión.

CHUCHI: Hacelo callar.

MUCHACHO: Está borracho.

CHUCHI: Dale un poco de cariño para que se calme.

MUCHACHO: ¿Cómo se da el cariño?

CHUCHI: Si serás bruto, hacéle lo que sientas.

MUCHACHO: Quiero darle un martillazo a la virgen y que se vayan. Ustedes me molestan.

CHUCHI: Sos un mal hijo, él fue bueno con nosotros.

ESTEVEZ: No me siento bien. ¿Quién apagó la luz?

CHUCHI: Agarralo que se cae.

ESTEVEZ SE TAMBALEA. LA CHUCHI SE ACERCA A SOSTENERLO AL TIEMPO QUE EL MUCHACHO TOMA LA SILLA DE DIOS Y LO SIENTA. ESTEVEZ TRANSPIRA COPIOSAMENTE. LE AFLOJAN LA ROPA.

CHUCHI: (MIENTRAS LO APANTALLA) Estévez, Estévez.

ESTEVEZ: (IDO) ¿Quién habla?

CHUCHI: Soy yo, Chuchi. Estévez, (LO CACHETEA) Yo te estoy hablando.

ESTEVEZ: Córtenme el meñique y pónganselo a Jesús.

CHUCHI: El Jesús ya lo quemaste.

ESTEVEZ: La tensión, revisen la tensión. El voltímetro, los doscientosviente volts.

CHUCHI: ¿Qué carajo dice?...Estévez, Estévez. (LO CACHETEA Y ESTE NO REACCIONA) Yo me voy. Destapame la virgen antes que entre el Padre. PONE LA VIRGEN SOBRE LA MESA DE TRABAJO. EL MUCHACHO SE ACERCA A ESTA Y TRATA DE FORZAR LA BASE DE CHAPA

CHUCHI: ¿Por qué la cerraron así?

MUCHACHO: La tapa se la puso Estévez, es difícil de sacarla.

CHUCHI: Apurate, no quiero cruzarme con el Padre Carlos.

MUCHACHO: No sale.

CHUCHI: Dale un martillazo, ábrila como un huevo de pascua.

MUCHACHO: No quiero romper la virgen, mejor llévela para casa.

LA CHUCHI TOMA LA VIRGEN .BUSCA ALGO EN QUE ENVOLVERLA.

SIN BUSCARLO LA TAPA DE LA VIRGEN CEDE Y DEJA CAER SU CONTENIDO AL PISO.

LA CHUCHI SE AGACHA HURGA ENTRE LOS RESTOS, ADVIERTE QUE SOLO HAY PEDAZOS DE METAL SIN NINGUN VALOR.

CHUCHI: Aquí no hay oro, ni monedas, ni billetes, esto es mierda, hojalata.

Milagro de borracho.

RECOJE PEDAZOS DEL PISO Y FURIOSA SE DIRIJE A ESTEVEZ.

CHUCHI: (LO SACUDE) Estévez, despertate. Despertate que te mato.

ESTEVEZ: ¿Quién llama?

CHUCHI: Yo, yo te estoy llamando. Quiero que te mueras ahora mismo.

ESTEVEZ: Si, yo también quiero morirme.

CHUCHI: Primero esperá que yo te mate. Tu virgen no traía nada. Toma, agarrá, tócalo.

Basura, nada. ¿Dónde mierda esta el milagro?

ESTEVEZ SE RECOMPONE. OBSEVA EN SUS MANOS LOS TROZOS DE CHAFALONERIA QUE CHUCHI LE HA DADO.

ESTEVEZ: ¿No esta el oro? ¿Ni las llaves del reino? ...Entonces ¡Dios no existe, Dios no existe... y no existe la familia... ni los santos evangelios! Tesla era el apóstol y no supieron verlo. Murió solo, incomprendido, como voy a morir yo. Jesús murió en la cruz y yo electrocutado.

CHUCHI: Yo te mato.

ESTEVEZ: Si, si procedan con la descarga.

MUCHACHO: Ahí esta entrando el padre

UN GRUPO DE MONAGUILLOS ENTRA AL NUEVO JESUS EN FORMA HORIZONTAL. LA IMAGEN ASEMEJA A AQUELLAS LEJANA S EXPEDICIONES AL AFRICA DONDE VARIOS ESCLAVOS CARGABAN VIVERES Y DEMAS ENSERES.

ESTEVEZ: Oigo voces.

MUCHACHO: Papá, esta entrando el Padre Carlos.

ESTEVEZ: (SE PARA DE LA SILLA) Hijo, sírvale un tinto a él y otro a mí. Salud.

CAE DESMAYADO. COMO FULMINADO POR UNA DESCARGA ELECTRICA. TERMINAN DE ENTRAR AL CRISTO

APAGON.

\* NOTA DEL AUTOR: No es necesario ni imprescindible contar con la presencia de los monaguillos en la entrada de Cristo. Su referencia es solo a los fines de ser fiel a la imagen que me convocó el final de este segundo acto.

CUARTA ESCENA

EL TALLER HA QUEDADO CASI DESPOBLADO. UNA QUE OTRA VIRGEN OCUPAN LOS ESTANTES.

MANCHAS DE HUMEDAD Y DETERIORO AFLORAN DE LAS PAREDES DEL TALLER.

EL MUCHACHO ESTA PARADO JUNTO A LA MESA DE TRABAJO. ESTEVEZ ENTRA TITUBEANTE.

MUCHACHO: Llega tarde.

ESTEVEZ: Vine caminando y pasé un rato por la iglesia. Quería hablar con Dios.

MUCHACHO: ¿Usted con Dios?

ESTEVEZ: ¿Qué tiene de malo que quiera hablar con EL?

MUCHACHO: Estos meses se la pasó gritando que Dios no existe.

ESTEVEZ: A veces existe y a veces no, depende para que lo necesitemos. Ahora lo necesito.

MUCHACHO: ¿Habló?

ESTEVEZ: Poco. Tenía miedo que usted se fuera sin saludarme.

MUCHACHO: No me iba ir sin verlo, tengo cosas para darle.

ESTEVEZ: ¿El día que se va tiene algo para mí? Lo tuve un año como hijo sin recibir un voltio. Ahora que tiene la valija hecha se le ocurre dejarme algo....  
¿Qué tiene para darme?

MUCHACHO: Doscientos veinte voltios.

ESTEVEZ: ¿Usted me toma por borracho? Hace dos meses que no me interesa el trago.

MUCHACHO: Yo sé que no toma más.

ESTEVEZ: Entonces ¿por qué me toma el pelo? Ya tengo suficiente con que se vaya a iluminar todos los Cristos del mundo.

MUCHACHO: Le compré un voltímetro.

PAUSA.

ESTEVEZ: ¿Un voltímetro?

MUCHACHO: Es mi regalo de cumpleaños.

ESTEVEZ: Yo cumpla mañana.

MUCHACHO: Se lo quería dar hoy, mañana ya no voy a estar.

ESTEVEZ: Yo tampoco. Mañana es lunes: mi último día en esta tierra. . Anoche no dormí, volví a sentirme mal como cuando lo conocí a usted. Recién le pregunté a EL si mañana era mi último lunes y me contesto que sí: Dios no miente.

MUCHACHO: ¿No habrá escuchado mal?

ESTEVEZ: Escuché perfectamente: mañana voy a estar muerto y el martes enterrado. Si le dan ganas el domingo me puede visitar en el cementerio. Ya estuve haciendo cuentas: si me viene a ver solo los domingos son 7256 visitas que me puede hacer en treinta años. Después seguro que no me va a venir más a verme: uno se cansa de hacer la misma cosa por mucho tiempo, aunque yo estuve treinta años en este taller y nunca me cansé. ¿Me promete visitarme los domingos?

MUCHACHO: Mañana no se va a morir.

ESTEVEZ: ¿Usted como lo sabe?

MUCHACHO: A usted le queda mucha luz. Esta mejor que cuando lo conocí.

ESTEVEZ: Es la mejoría antes de morir. Negocios que se hacen entre la vida y la muerte. Lo único que le pido es que no se le ocurra iluminar mi tumba: a la



eternidad la quiero oscura. Además no quiero llevarme preocupaciones al cajón: póngale que me pone un cuarzo al pie de mi lápida. Vio como es esa lámpara: prende, ilumina se calienta y estalla...como los hijos. El cuarzo es traicionero.

MUCHACHO: Yo no lo traicioné. Sigo siendo su hijo aunque me vaya.

ESTEVEZ: ¡Usted no es ni un átomo para mí! Nunca estuvimos conectados .Cuando lo tuve pensé que un campo magnético nos unía pero funcionamos con diferentes herz. ¡Este es su lugar! ¡No tiene porqué andar girando por otros templos como si fuera un huérfano sin casa!

MUCHACHO: Yo quiero salir a iluminar.

ESTEVEZ: Entonces váyase ahora mismo: es lo mejor que puede hacer por mí.

PAUSA.

MUCHACHO: ¿Quiere ver el instrumento?

ESTEVEZ: No.

MUCHACHO: ¿No le gusta tener un voltímetro nuevo?

ESTEVEZ: Ni me gusta ni me deja de gustar no estoy para regalos en mi último día de existencia.

MUCHACHO: El domingo prometo venir a verlo.

ESTEVEZ: ¿Tiene la dirección del cementerio?

MUCHACHO: Se la pregunto al padre Carlos.

ESTEVEZ: ¿El padre estuvo de acuerdo en que yo vuelva?

MUCHACHO: El ya lo perdonó. Me pidió que lo saque del banco y lo ponga en el equipo.

ESTEVEZ: ¿De qué equipo habla si usted se va?

MUCHACHO: Usted no va a quedarse solo.

ESTEVEZ: ¿Lo dice por ellas? Las vírgenes siempre me acompañaron, usted no.

MUCHACHO: La tía va a venir todos los días.

ESTEVEZ: Su tía me asfixia , me ahoga con palabras.Lo bueno de morirme es que ya novoy a tener que escucharla nunca mas.

MUCHACHO: Ella habló con el padre para que usted vuelva al taller.

ESTEVEZ: Esa mujer se cree que está por encima del supremo.

MUCHACHO: Lo convenció , ademas le trae una torta por su cumpleaños.

ESTEVEZ: Avísele que no la traiga, yo no voy a festejar.

MUCHACHO: Ella esta viniendo para acá.

ESTEVEZ: Cuando llegue la despacho, no la quiero a su tía en el taller. ¿El padre sabe que ya no tomo?

MUCHACHO: Ella le juró que nunca más lo vio tomar.

ESTEVEZ: Pensé que el padre iba a estar para recibirme.

MUCHACHO: ¿Quiere que lo llame?

ESTEVEZ: Espere un poco, primero quiero hablar con ellas.

ESTEVEZ RECORRE EL TALLER CON LA MIRADA.

ESTEVEZ: ¿Por qué hay tan pocas vírgenes en las estanterías: que pasa la gente tiene menos fe?

MUCHACHO: Aquí ya esta todo iluminado.

ESTEVEZ: ¿Cuántas santas volvieron a la iglesia?

MUCHACHO: Muchas.

ESTEVEZ: ¿Y éstas?

MUCHACHO: Son para que las termine usted.

ESTEVEZ: ¿Están difíciles?

MUCHACHO: Chicotes y terminales, terminación fina.

ESTEVEZ: ¿Hay bastante cable para chicotes?

MUCHACHO: Ya los tiene preparados, parejitos y con la punta retorcida.

ESTEVEZ: ¿Terminales?

MUCHACHO: La caja esta llena...

VUELVE SU RECORRIDO POR LAS VIRGENES.

ESTEVEZ: A ésta póngala conmigo para cuando este en el cajón, ¿qué puedo hacer en un cajoncito chico? Dormir, hablar conmigo, ¿cuánto puedo hablar conmigo? Poco, no soy fácil de palabra. Ella habla mucho: es la virgen que mas secretos me reveló.

MUCHACHO: Por si mañana no se muere le dejo un plano con los cambios que hice en la iglesia.

ESTEVEZ: ¿Cambios? ¿Que pasó: Dios ya no es el mismo?

MUCHACHO: Armé un tablero con térmicas y disyuntores. Si hay un corto ya no

hay peligro.

LE ACERCA EL PLANO DELANTE DE SUS OJOS.

MUCHACHO: El cristo tiene dimer y las vírgenes fotocontroles.

ESTEVEZ OBSERVA EL PLANO.

ESTEVEZ: ¿Este quién es?

MUCHACHO: Usted. Levanta la llave de corte y le da luz a todo. ¿Quiere que le explique los circuitos?

ESTEVEZ: No me hace falta: yo ya estaba aquí cuando usted llegaba al mundo.

ENTRA CHUCHI, TRAE UNA TORTA EN SUS MANOS. UNA BOLSA CUELGA DE SUS BRAZOS.

CHUCHI: Tardé un poco por que el merengue tardó en hacerse. ¿No prepararon nada?

MUCHACHO: Papá no quiere festejar.

ESTEVEZ: ¿Qué voy a festejar?

CHUCHI: Hoy volvés a trabajar y mañana es tu cumpleaños: ¿te parece poco?

ESTEVEZ: Yo vuelvo pero él se va.

CHUCHI: Lo puteaste todo un año y ahora lloras por que se esta yendo. ¿Te gusto el regalo?

MUCHACHO: Todavía no lo abrió.

CHUCHI: Es un testímetro.

ESTEVEZ: Voltímetro.

CHUCHI: Elegimos el mas lindo. No te digo lo que cuesta porque te vas a desmayar. ¿No pensás abrirlo?

ESTEVEZ: Mi cumpleaños es mañana.

CHUCHI: Hay que festejar hoy porque Antonio se nos va.

ESTEVEZ: Que se vaya.

CHUCHI: ¿No te alegra que tu hijo se vaya a iluminar el mundo? Lo mandan a todas las iglesias que estén a oscuras.

APOYA LA TORTA SOBRE LA MESA.

PAUSA. SILENCIO.

CHUCHI: Esto no parece un cumpleaños.

ESTEVEZ: No es una fiesta , es un velorio .Me equivoqué, tendría que haber seguido solo por la vida ¿Por qué quise cambiar?Ya estaba grande para padre.

CHUCHI: A vos tener un hijo te ayudó: dejaste de tomar y enseñaste todo lo que sabías.

ESTEVEZ: No enseñé: me lo robaron.

CHUCHI: Lo que te duele es que el chico te salió mas despierto de lo que pensabas. ¿Por qué nunca te mandaron a iluminar otros Cristos? Porque sos un quedado, no te gusta mover la panza. Te regalamos un testímetro y no querés usarlo. Dios nunca va a estar contento con vos.

ESTEVEZ: Vos me hablas así porque hiciste plata con el chico.

CHUCHI: Claro que hice plata, estúpida no soy. Los hijos son buen negocio: él te salvó el taller y lo convenció al padre Carlos para que te deje volver. Sin un hijo hoy no serías nada.

(SACA EL DELANTAL DE LA BOLSA QUE LE COLGABA DEL BRAZO Y SE LO DA)

CHUCHI: Ponete el delantal y empezá a trabajar. Lo planché y te cosí los agujeros.

ESTEVEZ NO TOMA EL DELANTAL.

CHUCHI: ¿Qué pasa, querés seguir de vago?

ESTEVEZ: Que me lo ponga Antonio.

CHUCHI: Ponele el delantal a tu papá, ya tiene caprichos de cumpleañosero.

EL MUCHACHO SE ACERCA TOMA EL DELANTAL LO DESPLIEGA Y SE LO COLOCA A ESTEVEZ CON INFINITA TERNURA. TERMINADO DE COLOCAR SE LO ENPROLIJA .ESTEVEZ DESESPERADO LO ABRAZA.

ESTEVEZ: ¿Qué puedo hacer para que se quede?

CHUCHI: Nada podes hacer.

ESTEVEZ: Vos no te metas, estas son cosas entre él y yo. ( AL MUCHACHO) Si usted se queda trato de no morir mañana.

CHUCHI: De vuelta con lo mismo, cada cumpleaños te agarra la manía que ya te vas al cielo. Vos no te preocupes por morir que Dios te hace los trámites sin que se lo pidas.

CHUCHI ABRE EL PAQUETE QUE CONTIENE LA TORTA. LA PONE SOBRE LA MESA.

CHUCHI: La torta es especial, me costó conseguir la vela. (LA COLOCA SOBRE LA TORTA) ¿Vas a soplarla?

ESTEVEZ: No.

CHUCHI: Vos te la perdés. Si no querés festejar me la llevo antes que se le derrita el chocolate. Vamos Antonio: tu papá quiere estar solo.

ESTEVEZ: Antonio.

EL MUCHACHO LO MIRA. ESTEVEZ SE ABRE EL DELANTAL SE LEVANTA LA CAMISA Y LE MUESTRA UNA CAMISETA DEL SAGRADO CORAZÓN.

ESTEVEZ: ¡Aguante sagrado corazón! Me vi todos los partidos que usted jugó para la iglesia.

MUCHACHO: ¿Me vio jugar?

ESTEVEZ: Si, me mordía la boca para no gritar los goles.

MUCHACHO: ¿Por qué no me avisó que iba?

CHUCHI: Porque es tarado. Estuviste un año son abrir la boca y ahora le contas que lo mirabas jugar al fútbol ¿Qué tenes en la cabeza? No se dejan las cosas para el último día.

ESTEVEZ: La iglesia quedó hermosa yo nunca la hubiera iluminado así.

CHUCHI: No le sobés el lomo que el chico se te va ir igual. Si querés tenerlo un rato mas sopla la vela y corta la torta. Yo tengo cosas para decirte.

ESTEVEZ: ¿Qué cosas?

ABRE NUEVAMENTE EL PAQUETE CON LA TORTA MIENTRAS LE HABLA.

CHUCHI: Cuando soples la vela pedí los tres deseos. ¿Ya sabes lo que pedir?

ESTEVEZ: No.

CHUCHI: Pedí otro hijo.

ESTEVEZ: ¿Otro hijo?

CHUCHI: Tener dos hijos es lo mejor para vos.

ESTEVEZ: ¿Mejor para qué?

CHUCHI: Para que no estés solo y que puedas seguir enseñando.

ESTEVEZ: No voy a volver a dar sabiduría, me cansé de dar luz: en el oscuro se ve mas claro.

CHUCHI: El padre Carlos tenía razón: vos no estabas para volver. Dame el

delantal, yo tengo a quién dárselo.

ESTEVEZ: ¡Este delantal es mío! Whestinghouse, Franklyn usaban este mismo guardapolvo. Whestinghouse le compró las patentes a Tesla y se hizo rico: yo nunca hice plata con la luz.

CHUCHI: Vos hiciste algo mejor: lo iluminaste. Haceme caso, dejame traerte otro hijo para que lo formes. Antonio tiene muchos primos: hay uno que es muy despierto, si vos querés te lo puedo hacer bajar. Ya le hablé a la madre, ella esta contenta de que se lo tengas.

ESTEVEZ: ¿Ya hablaste con la madre? Ni se te ocurre traerme al chico. Yo no puedo dar mas nada: estoy seco, apagado de por vida.

CHUCHI: Dios te guiña el ojo y vos no te das cuenta. Lo bien que te haría que ponga a José para que le enseñes.

ESTEVEZ: ¿José?

CHUCHI: Si, el chico se llama José.

ESTEVEZ: Ningún gran electricista se llamó José.

CHUCHI: Si no te gusta el nombre se lo cambias.

ESTEVEZ: Los chicos no se dejan cambiar, vienen cada vez más difíciles. Les hacen mal las conexiones. Vos no me traigas nada.

CHUCHI: Cuando se vaya Antonio me vas a pedir llorando que te lo traiga. Yo no tengo apuro. Festeja tu cumpleaños y después hablamos del chico.

CHUCHI LE PONE LA VELA A LA TORTA.

ESTEVEZ: La vela esta cachada.

CHUCHI: Es la única que había, son velas mágicas: las soplas y vuelven a prenderse.

Vení, acercate así soplás.

LOS TRES SE PONEN EN DERREDOR DE LA TORTA. LA CHUCHI PRENDE UN FOSFORO Y ENCIENDE LA VELA. SILENCIO. ESTEVEZ NO SOPLA.

CHUCHI: ¿Estás pidiendo los deseos?

ESTEVEZ: No.

CHUCHI: Los pido por vos.

ESTEVEZ: No me pidas a René.

CHUCHI: José. Pido lo que necesitas, que Dios decida lo que quiera.

PAUSA .SILENCIO.

CHUCHI: Sopla, ya le pedí .

PAUSA. ESTEVEZ DUDA, LUEGO SE DECIDE A SOPLAR. LA VELA SE APAGA.

OSCURIDAD. LUEGO UNA LUZ MAGICA SALE DE LA TORTA ILUMINA LOS TRES  
ROSTROS Y LOS ENVUELVE EN UN MANTO CELESTIAL.

APAGON.

Víctor Winer. Correo electrónico: [vwiner@gmail.com](mailto:vwiner@gmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2008

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar). e-mail: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)